

LA TRACA

—¿QUE ESTAN CARAS LAS SUBSISTENCIAS?
NO ES VERDAD. CON LAS TORTAS Y MOJICO-
NES QUE SE REPARTEN A DIARIO ESTA RE-
SUELTO EL PROBLEMA DEL HAMBRE. ¿VER-
DAD, CRISTOLEROS?



15
cts

Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que después del formidable discurso de don Manuel Azaña, el Estatuto de Cataluña va viento en popa.

...que Azaña, con su palabra valiente, llamando al pan pan y al vino vino, acaba de darles la puntilla a todos los patrioterros de café con leche.

...que Royo Villanueva salía aquella noche de las Constituyentes echando las muelas.

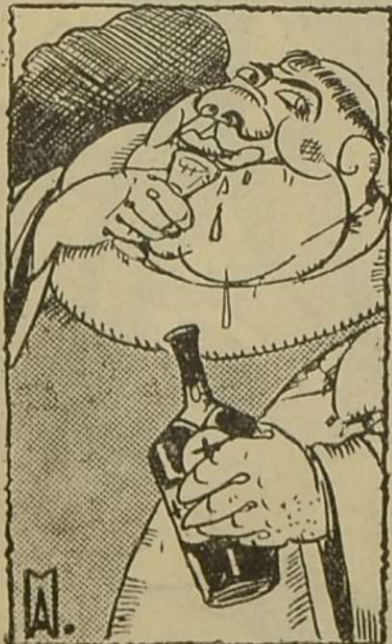
...que lo mismo les había pasado en Fontainebleau a Mirandita, al duquesito de Maura y al idiota de Alfonso.

...que hasta Miguelito Maura, que a pesar de su "republicanismo" lleva en el cuerpo el espíritu de la monarquía borbónica, declaró que estaba aterrado escuchando las verdades de don Manuel.

...que el que estuvo colosal fué Hurtado al decir: ¡Ahora veréis lo españoles que son los catalanes!...

Cosas insoportables

- Los frailes grasosos.
- Los curas viciosos y trabucaires.
- Los caseros egoístas.
- Las suegras avasalladoras.
- Los radioescuchas.
- Los frescos que viven de lo que ganan sus amiguitas.
- Las damas del Cristo colgante.
- Las damas del Cristo sin colgar.
- Las tabarras de Gil Robles.
- Las tonterías de Pérez Madrigal.
- Las comedias de Muñoz Seca a secas.
- La chalanería de Dominguín.
- La sabiduría de Marcial Lallanda.
- La pedantería de Alfredo Corrochano.
- Las idioteces de Beunza.
- Los enchufes de Cordero.
- Las charlas del coloquero García Sánchez.
- El talento de Galarza.
- El republicanismo de Miguelito Maura.
- El republicanismo de Santiago Alba.
- El republicanismo de Angelito Ossorio.
- El republicanismo de los de la U. P.
- Las idioteces de "El Debate".
- La literatura chabacana de Ramón Gómez de la Serna, "El hombre del sommier".



Es este pobre jumento que la botella vacía, el semental del convento de las Hijas de María.

CARLOS CUARTO

Empezó a reinar este idiota cuando los heroicos franceses eliminaron al muy imbécil Luis XVI.

La primera medida que tomó Carlitos fué declarar la guerra a Francia para ver, sin duda, si conseguía calzarse la derrumbada corona; pero salió mal la cosa, y gracias a Manolito Godoy, que era su favorito, y más favorito aun de la reina, acabó el litigio con la paz de Basilea (1795), perdiendo España la isla de Santo Domingo y perdiendo Carlos las ganas de meterse a arreglar la casa ajena, cuando no sabía arreglar la propia.

Lo que empezó en riña acabó en estrecho lazo de unión para ambas naciones, lazo que aprovechó el vivalde de Godoy, calzándose el título de Príncipe de la Paz, y calzándose de nuevo a... bueno, comprendido, ¿no?

Para hacer algo juntos, franceses y españoles se liaron a trastazos con los ingleses. Del primer encuentro salió un nuevo y desastroso lío para España.

Se firmó la paz en Amiens, pero en seguida se reanudaron las grescas, y de ellas vino el desastre de Trafalgar, que si bien demostró el heroísmo de los marinos españoles, no por eso ganamos nada (1805).

La figura de Napoleón surgió en aquel lío, y con él la ambición de conquista.

En 1807, con la excusa de invadir Portugal, y habiendo prometido a Godoy parte del botín, se colaron las tropas napoleónicas en España y die-

ron lugar a que la sangre generosa del pueblo corriese a raudales, por no ser el imbécil de Carlos IV más que un cretino con unos cuernos dignos del Buey Apis.

En 1808 el disgusto del pueblo se muestra en el motín de Aranjuez, y Carlos abdica en favor de su asqueroso hijo Fernando, para quien el pueblo tuvo excesivas galanterías, sin ver que era hijo de... y más bandido que los Niños de Ecija.

Fernando empezó a pactar con Napoleón, quien llamó a la regia patulea a Bayona, donde les hizo prisioneros, y dió la corona de España a su hermano José.

Este José, que no era el casto precisamente, tenía bastante espíritu liberal, por lo que el pueblo, embrutecido por los frailes y los cabritos, sintió gran antipatía hacia él, y pidió que volviese "el deseado" Fernando, y con él la Inquisición, que había quitado Napoleón.

El 2 de Mayo de 1808, la lucha antifrancesa fué encarnizada, y la más sangrienta guerra asoló a la Península.

La guerra por la Independencia es una gloriosa página para el heroísmo español.

Los franceses fueron derrotados, y pudo al fin volver, para desgracia de España, el canalla de Fernando VII.

De Carlos IV no hace falta que digamos nada más. Murió en su buen lecho por equivocación, pues su sitio estaba entre los lados 1 y 12 de la plaza de Toros de Madrid.



Diga usted:

- ¿En qué se parece una cabra ciega a la Iglesia católica?
- En que *to-pa-ella*.
- Se dice que los de la vela nocturna conspiran contra la República; en este sentido, ¿en qué recuerda a Colón?
- En que es *cara-vela*.

—¿En qué se parece la vela de un barco al asombro que ha causado el complot monárquico?

- En que *es-pa-viento*.
- Cuando en la emigración (por muchos siglos que sea) come el Narizotas XIII, ¿en qué se parece a un instrumento de larga vista?
- En que *cata-lejos*.

LAS CRISTOLERAS

Sería más necio que Balbontín y Soriano juntos, el intento de elogio a las *Rimas* de Becquer, el poeta de la ternura y del desencanto.

Si les recordásemos *El blasón* (¿debe titularse así?), el poeta y su amada detienen ante "un eseuo en que una tenía un corazón". Y la enamorada dice que

ese es el emblema de su amor.

Y transeurridos los días, el poeta llora su fracaso, y recuerda que, en efecto, *ella* "el corazón"—le llevará en la mano—, ¿en cualquier parte... pero en el pecho no! "Y he aquí que vamos a parodiar la sublime rima en obsequio de las cristoleras. Que nos perdone Becquer.

Sobre el pecho, huesudo y descotado,
que el abuso del iodo enrojeció,
obra del bisutero, campeaba
la cruz del Redentor.
A contemplarle en la pechuga escuálida
se paró un servidor,
"y éste—me dijo—es el cabal emblema"
de Cristo Salvador.
¡Ay!, es verdad lo que la bruja dijo.
Al que en la cruz murió
le llevan en las tetas escurridas,
¡pero en el alma, no!

Como veréis, hemos respetado la rima, casi todos los asonantes, los giros retóricos y el fondo del asunto. Y hemos respetado, sobre todo, al lector, para no decir a las imprudentes provocadoras parte de lo que se merecen.

Los chicos de LA TRACA somos galantes con las damas, aunque sean de la alcachofa.

Sobre todo cuando la alcachofa tiene el cogollo podrido y carece de rabo. A. M. D. G.

P. P. LOTITAS

Se asegura...

...que después de ese discurso tenemos Azaña y República para rato.

...que con la misma facilidad que ha terminado Azaña con los patrioterros, acabará con los extremistas que reciben dinero de la monarquía y del jesuitismo.

...que no tendrá más remedio que disolver ciertas comunidades religiosas que boicotean a la República.

...que no hay que olvidar que el único enemigo que tiene la República es el fraile.

...que mientras tengamos un fraile en España el peligro "comunista" será constante.

...que para muestra nos sobra con el botón de "El Debate" y de "El Imparcial", jesuitismo y comunismo, vecinos, camaradas y "actualmente tan excelentes amigos".

...que aquello de "los extremos se tocan" está resultando una verdad que no admite réplica.

Anomalías

SEÑOR AZAÑA:

Siguen campeando en los altos del Palacio Presidencial (antes Palacio Real), las cruces del fanatismo religioso. ¿No es el Palacio Presidencial propiedad del Estado? ¿Y no es el Estado un Estado laico? Entonces ¿a qué esas crucecitas religiosas?

SEÑOR LERROUX:

¿No es usted presidente de la Asociación de la Prensa madrileña? Entonces ¿por qué consiente usted que el leterrito del Palacio de la Prensa siga pintadito con los colores monárquicos?

SEÑOR ALCALDE DE MADRID:

A pesar de sus agallas republicanas, sigue la jesuítica y monárquica Empresa del Metropolitano titulado OPERA la estación de la plaza de Fermín Galiano. ¿Qué pasa en Londres, señor Rico?

Una cosa es predicar...

Sobre la castidad, don Lino Estrella, ayer tarde en San Marcos predicaba: ¡Con qué elocuencia el vicio fustigaba! ¡Qué discreta su plática y qué bella Salí del templo, y al pensar en que

ella a las diez de la noche me esperaba, juré por mi salud que si pecaba, la última vez sin falta fuera aquella. Que si es locura la pasión sin tasa, no procurar vencerla es desatino. Repitiendo mil veces: "¡De hoy no [pasa]!"

Antes de dar las diez tomé el camino y al entrar por la puerta de su casa a un hombre vi salir... ¡Era don Lino! J. MORENO GAY



Ella reza muy contrita, pero el padre Telesforo se pone, al verla, hecho un toro, y la llama a su garita.



A la oveja perdida que bala, el pastor va a buscarla.

Pensamientos

La mujer a los quince años es todo alma; a los treinta todo cuerpo, y después de los cuarenta ni cuerpo ni alma.

La humanidad suele parecerse a un perro de ganado. Cuando no muerde, ladra; cuando no ladra, gruñe; cuando no gruñe, duerme.

Hay que decirlo con toda claridad: a ciertas gentes les tiene sin cuidado que se crea o no se crea; lo que les importa conservar son las exterioridades de un catolicismo teatral, porque produce cuantiosos rendimientos.

No hay que olvidar que el fraile es el enemigo secular de todo poder democrático. Mientras tengamos en España un solo convento el peligro no habrá desaparecido.

El clero, desde el púlpito, caldea los ánimos de las gentes fanáticas en contra de la República. Hay que acabar de una vez con el clero encarcelando a todos los curitas trabucaires. Nada de multas, señor Casares Quiroga. ¡Al "Buenos-Aires" con ellos!



—Se me ha fugado el ama con el sacristán.
—¡Pobre! ¡Con la alegría que tocaba a misa!

EL CUENTO DE LA SEMANA

Pues, señor, en un pueblo de la Mancha había un matrimonio que vivía felizmente.

El marido, dedicado constantemente a las labores del campo, salía a casa muy temprano y no regresaba hasta la noche. La mujer, guapa, hermosa, beata por oficio y callejera por afición, distribuía el tiempo entre la iglesia parroquial y las comadres.

Un día quiso el maldito demonio meter la pata en aquella felicidad, y se le ocurrió estropearle la salud a una mula del señor Bartolo. Con este motivo, el marido llegó a su casa a una hora intempestiva e inesperada: las dos de la tarde.

Al entrar en su habitación le dijo a su mujer:

—Mira, Tomasa. Como hoy ya no vuelvo al campo, sácame la ropa que me voy al Casino.

La mujer hizo todo lo posible para que el tío Bartolo cambiase de ropa en otra habitación. Pero él no hizo caso, y no hubo más remedio que llevársela allí.

Ya casi estaba terminando la operación, cuando le pareció oír un ruido extraño.

—Oye, Tomasa. He sentido ruido ahí detrás de la artesa.

—¿Qué ruido?—exclamó la mujer, sin darle importancia al asunto.

Transcurrieron unos segundos, y un nuevo ruido volvió a llamar la atención del marido.

—Tomasa. Otra vez me ha parecido sentir...

—¿Me quieres dejar en paz? ¡Jesús, pues no estás tú poco pelma esta tarde!

No bien había dicho esto la mujer cuando un estornudo escandaloso le quitó a la Tomasa la respiración.

—¡Carape, Tomasa, ahí hay alguien!

Y ni corto ni perezoso, desvió la artesa, y ante sus ojos apareció la figura del vicario del pueblo.

—¡Hola mosén Francisco! ¿Estabas su merced jugando al escondite?

—Mira, hermano Bartolo. No te alarmes, ni te disgustes, ni te figures nada malo... Yo soy incapaz...

—¡No me diga, mosén Francisco! Pero ahora lo que yo necesito saber es el por qué está usted en mi casa, a estas horas, en mi alcoba y escondido detrás de la artesa.

—¡No faltaba más, amigo Bartolo!—dijo el curita algo más tranquilo—. Como que ha sido la cosa más sencilla y más inocente... Si no que lo diga la señora Tomasa...

—Sí, Bartolo, sí. Ha sido la cosa más sencilla... y más inocente... ¿Verdad, padre Francisco?—dijo la Tomasa tímidamente.

—Ya me hago cargo que será como ustedes dicen. Pero yo quiero saber lo que es esa cosa tan sencilla... tan inocente...

—Pues mira, Bartolo—dijo el cura. Tú ya sabes que yo soy el confesor de tu mujer... ¿eh?

—Sí, sí; ya lo sé.

—Pues, bueno. Vine esta tarde a absolverla. Y como sentí ruido, y en este pueblo hay tan malas lenguas, nos pareció lo más prudente esconderme. ¿Te has convencido, amigo Bartolo de la inocencia del caso?

—Convencido, padre, convencido. Y, vamos a ver. ¿Le absolvió ya su merced?

—Sí, hermano; ya está absuelta. La tienes hecha una santa.

—Muy bien, padre. Pues ahora me toca a mí el absolverle a usted. Tomasa, atranca esa puerta...

—¡Pero, hombre! ¿Que atranques esa puerta te digo, si no quieres que te atranque yo a ti.

Tomasa, temblando de miedo, atrancó la puerta. El padre cura empezó a ver algo obscuro el negocio de la absolución, y Bartolo, echando mano a un gorrote que había en un rincón, se fue derecho al sotana diciéndole:

—Llegó la hora de que yo te absuelva, granuja. ¡Yo te absuelvo!...

—¡Zás!...

—¡Ay, por Dios, Bartolo!

—En nombre del Padre... "¡zás!"...

—¡Ay, Dios mío, que me rompes la cabeza!

—En nombre del Hijo... "¡zás!"...

—¡Ay, Bartolo, que me matas!

—Y del Espíritu Santo... "¡zás!"...

—¡Zás!... ¡zás!...

Después de haberle soltado una tanda de garrotazos que le dejaron sin sentido, le dijo el tío Bartolo a su mujer:

—Mira, Tomasa. Este bruto ya no rechista. Deja las lágrimas para cuando te toque absolverte a ti, y trae una soga, que vamos a echar a este fardo al campo... Abre la puerta falsa...

A la mañana siguiente no se hablaba en el pueblo más que del accidente que le había dado en el campo al señor vicario, y del cólico nefrítico que sufría la tía Tomasa...



El cura y el monaguillo, maestro y aprendiz de pillo.

Coplas traqueras

Aquel que quiera saber de qué color es la pena, que le preste un duro a un cura e intente cobrar la cuenta.

Mientras puedas dar, espera de la mentira favores; y cuando no tengas nada, sabrás las verdades que oyes.

Como los toritos bravos, tienes, chavala, el arranque; en pillando cinco duros no hay Gil Robles que te aguante.

¡ESTE ES!

Un cura de un lugar no muy lejano, predicaba una tarde, de cristiano fervor haciendo alarde, Furioso condenaba irreverencias mil que deploraba; y entre otras mil lindes que decía, así al cielo clamaba:

—¿Pensáis que no se peca cuando después de andar de ceca en

[meca] a la iglesia venís con vuestros hijos, chiquillos mal criados, que desde aquí contemplo, acompañados de monigotes, sucios, en camisa, [dos] con los que juegan mientras digo misa? Y enseñando a la gente un Cristo de nogal muy reluciente les gritó como un zote: —Tenedlo muy presente, ¡este es el verdadero monigote!



—Y ten presente, hijo mío, que la cara es el espejo del alma.
—(El chico, aparte.) ¡Qué mal alma debe tener este tío!

Curiosidades

El lenguaje de las frutas

Como está muy anticuado el lenguaje de las flores como idioma predilecto de los enamorados, un amigo nuestro, sabio y popular "bresquillero" de Catarroja, acaba de publicar un diccionario titulado "El lenguaje de las frutas".

Según dicho diccionario se sabe: que la cereza significa debilidad.

El albérechigo, escasez.

La pera, cansancio.

La manzana, familia.

El higo, ¡te adoro!

La granada, riqueza.

La chufa, frialdad.

El melón, amor platónico.

La patata, poco dinero.

La habichuela, serenata.

El arroz, obstáculo.

La remolacha, rubor.

El pimiento, irritación.

La berenjena, memoria.

El tomate, resentimiento.

La alcachofa, amargura.

El alpiste, amor hasta la tumba.

Y ahora tenemos ya a la vista el caso práctico de este nuevo lenguaje: Un hombre que no puede hablar con su adorado tormento, influye con la criada para que ésta ponga en la mesa peras, arroz, melón, patatas, berenjenas y manzanas, que todo esto cabe, sin llamar la atención, en una mesa familiar. La mujer amada, advertida a tiempo, se sienta a la mesa y lee en los platos lo siguiente: *Estoy cansado de los obstáculos que se oponen a nuestro amor, y como no tienes un cuarto, me retiro por el foro. Memorias a la familia.*

Consejos higiénicos

No comas pan de higos, ni prestes tu dinero a los amigos.

Huye de la mujer que tenga madre porque será la perra que te ladre.

No le echas agua al vino, ni te frotes los ojos con tocino.

DOCTOR KUDOL ALBIÑANA

COHETES

Protestamos con seriedad y energía de que se llame rabaneras a las damas de la alcachofa sin cogollo.

No se nos oculta el sentido figurado de la expresión denigrante. Pero las rabaneras son unas dignísimas ciudadanas que recorren las calles madrileñas llenándolas de optimismo con el alegre y clásico pregón:

—Rabanera, rabanitos! Como el agua "e" tiernos!

Las damas de ideas rancias y "tomates" en las medias, no son dignas de hermanarlas a las vendedoras de rábanos, rojos como las ideas encendidas. (¡Che, qué parrafito, Director!)

Un nombre nuevo propongo en lugar de rabaneras; en las cruces y pendoras se llamarán "crisóteras".

Venimos observando un fenómeno que, acaso el sabio Marañón catalogue en el índice de los psico-fisiológicos: la casi totalidad de arpas cavernícolas, son: o solteronas forzadas o viudas calentosas. Consecuencia: que para apagarles los fuegos, nada tan eficaz como los guardias de asalto, que son jóvenes y usan un hermoso vergajo, que semeja una longaniza con "funda" y todo.

Y las cachondas tardías —por no darles otro nombre— se redirán, diciendo:

—¡Ay, qué hombres!

Al cabo de un mes "nada más" se ha hecho público que el ministro de Marina fué víctima de un timo.

La noticia, dada así, de golpe y escueta, es de las más sensacionales. Por eso, sin duda, no se ha conocido antes. ¡Un timo al ministro de Marina!

Es para dar un "bote", y sumirse en un océano de confusiones.

—Señor: ¿qué le habrán llamado?

—Será, tal vez, que le han dado una lancha del Retiro en vez de un acorazado?

Sería un timo en armonía con el cargo del señor Giral. Pero no; se trata sólo de 275 pesetas, que no llegan a la cuarta parte de lo que cobra Soriano por timar a los republicanos tontos...

En todos los pueblos, la misión embrutecedora de los curules ha dado, y dará, cosechas más o menos abundantes. Pero ninguna tan magnífica como la de Albistur—San Sebastián.

El propio alcalde ha denunciado al gobernador que la mayoría de los vecinos se arrojan cuando pasa algún cura.

De suponer es que los curules, en furiosa provocación, no harán más que pasearse por el pueblo.

A no ser porque la impunidad envalecenta a esa pillería, nos limitaríamos a ponerles en ridículo.

Como esto no les causa molestia, es necesario utilizar los medios razonables contra los irracionales: la estaca.

A la chusma degenerada y a los curules borrachos hay que ponerles al "habla" con los del "Sindicato de la Madera", vulgarmente conocidos por guardias de asalto.

La Cámara de Diputados de Viena ha suspendido a tres de sus miembros durante dos meses.

De todas partes nos llegan lecciones, que, suicidamente, no aprovechamos.

¿Es cobardía o qué es la tolerancia de la República con sus abiertos enemigos?

Dió a luz la mujer de Pla, y la partera, en seguida, dijo: —¡Ay, Dios, qué parecida es la niña a su papá!

La madre, en tono afilado, preguntó a la comadrona: —¿Será tal el parecido que haya sacado corona?

Se debe premiar, al fin, al «Majo» y al «Tisiquín».

Desde el mismo punto y hora de llegar la desecada República salvadora,

ha procurado premiar a quienes tanto expusieron para mirarla triunfar.

Claro que el procedimiento tenía que producir molestias y descontento,

pues cada cual se creía haber hecho más que nadie y que más se merecía.

Y fué causa lamentable de que se viera premiado a más de un "indeseable",

cuando hombres de más valor se encuentran, injustamente, "mirando al apuntador".

"No se ganó en una hora Zamora", y la tan difícil labor seleccionadora

se irá haciendo lentamente, hasta verla terminada feliz y completamente.

Pero hay más, y más urgente, y exigimos que se ponga remedio inmediatamente.

De lo contrario, el Gobierno irá, "vestido y calzado", a tostarse en el Infierno.

Y con qué placer los "pios" verán (?) cómo se achicharra a Fernando de los Ríos!

¡A ver si en aquellos lares tiene humor para cantar "fandangos por soleares"!...

Los que más han trabajado para derrocar el trono del podrido desterrado;

los que un día y otro día hicieron aborrecible a la funesta monarquía;

a esos grandes periodistas, siempre desinteresados, generosos y altruistas...

Va un año de proclamada la República, y aun "no les hemos hecho nada".

Es, señores, una pena que estén, sin hacer justicia, Barreto y Luca de Tena.

A más de beneficiarnos, hicieron mil tonterías sólo por regocijarnos.

Y continúan hoy día manteniendo vivo el odio a la infame monarquía.

Con tanta necia campaña consolidan grandemente la República en España.

¿Vamos, pues, a abandonar La Nación, agradecida, pues, está obligada a premiarles.

Ha de ser, bien entendido, que la "gracia" corresponda al mérito contraído.

¿Se da a dos calles sus nombres? Sería pobre y vulgar. ¿Fines? para tan ilustres hombres.

De LA TRACA, la opinión, es que el Gobierno encabece la pública suscripción,

con el objeto de aquella que se abrió, para sí mismo el tiranuelo de Estella,

y regalarles, gozosos, con lo que se recaudara, dos palacios fastuosos.

Y, de lo sobrante, a cuenta, agraciado a cada uno con la suficiente renta

que asegure el porvenir y les libre del trabajo espantoso de escribir.

Y ¡con qué satisfacción les vería en la reserva Pasos-Largos de Borbón!

¿Condiciones? Una sola: procurarles el descanso en la Guinea española.

RICARDITO



¡AQUI TENEIS AL UNICO DIOS!

Ayuntamiento de Madrid

Hay que trabajar, hermano, como cada ciudadano

Cuando la acción tan villana de comerse, mano a mano, Eva y Adán la manzana.

Aunque el resultado fuera exactamente lo mismo a tratarse de una pera.

Dios toleraría no quiso que aquel Edén convirtiesen en "casa de compromiso".

Y castigó la indecencia. Aquella fué, sin disputa, la "primera providencia".

Desde aquel día a contar, Eva se vió condenada a parir... o reventar.

Por donde se llega al cabo de que la manzana era jugosa y tenía rabo.

A Adán le dijo, inclemente: —Tendrás que ganarte el pan con el sudor de tu frente.

Y todo el género humano trabaja desde aquel día como un Fuentes Bejarano.

"Ni Dios" ya pudo prever lo que después de su fallo tenía que suceder.

Que sus "administradores" se ganarian el pan con los ajenos sudores.

La República ha matado la vagancia al separar a la Iglesia del Estado.

Mas otro "hueso" quedaba al del clero, que su "auxilio" al Ejército "prestaba".

(Bueno, eso de "prestar" nunca rezó con la Iglesia, acostumbrada a "cobrar".)

Pero don Manuel Azaña, al que un día nombrará "hijo predilecto" España,

sirve a la Constitución y del tal "Cuerpo eclesiástico" dicta la disolución.

Pero muy respetuoso con el militar que tenga espíritu religioso,

le concede confesión y toda clase de "auxilios", que "cobra" la religión.

Mas serán "movilizados" los curas cuando haya guerra, y cuando paz, "contratados".

Hermosísima lección a los granujas que hablan de "odio" y "persecución".

Enseñanza educadora a los brutos cavernícolas que intentan darnos la hora.

Por demás considerado, en ese punto, el Gobierno de la República ha estado.

El que quiera honradamente vivir, que se gane el pan con el sudor de su frente.

Y si una parte del clero, acostumbrada a vivir robándonos el dinero,

no quisiera resignarse, tiene fácil el camino: simplemente retirarse.

Que viva fuera del templo y que se "agarre" a otra cosa. A un azadón, por ejemplo.

Que muchos, por su "cultura", deben ofender sus brazos, no a Dios... A la Agricultura.

El castigo soberano debe cumplir el "cerdote" como cada ciudadano.

País de "trabajadores", no debe vivir ninguno de los ajenos sudores.

De sobra considerado con tal gentuza, el Gobierno de la República ha estado.

DON SANCHE

PETARDOS

Invento asombroso. En un convento de Sevilla, una de las madres ha inventado unos polvos para curar obstrucciones. Un traquero sevillano nos remite un paquete, que dice así en su cubierta:

"Polvos para curar toda clase de obstrucciones, según están experimentados hace muchos años en varias enfermas, y algunas de "cinco inesas".

Se usarán del modo siguiente: En dieciséis cuartillos de agua común se echará, en infusión durante 24 horas, un paño de seda, y se empezará a beber dicha agua a todo pasto,

probar otra agua. No se guiará de la dieta alguna, comiendo de todo. Este método se seguirá hasta que la obstrucción haya desaparecido por completo."

No entendemos esa enfermedad "de la obstrucción". Pero, según el Diccionario que está publicando I.A. TRACA, obstrucción quiere decir: embarazo.

Y como en materia de embarazos reconocemos que algunas santas madres son eminentes profesoras tocólogas, ahí que no dudemos del éxito feliz de esos polvos.

Pues suponemos que ya las pruebas del gran invento las ha hecho esa "mamá" sin salir de su convento.

Un letrado curioso: A la puerta de una iglesia hemos visto a un ciego que limosna sentado en una silla, con esta inscripción colgada al cuello:

"CIEGO CON EL PERMISO DEL SEÑOR CURA"

Según leemos en la Prensa austriaca, pues los traqueros, en materia de Prensa, somos universales, el príncipe de Maeterpít ha comprado un convento situado a dos leguas de un castillo de Yohannishberg. Fué el piensa establecer una comunidad religiosa.

Recomendamos al príncipe de Maeterpít que se dé una vueltecita por España, pues aquí podrá encontrar comunidades a su gusto y deseo.

Por nuestra parte, le recomendamos la ganadería de capuchinos, por ser la que nos da mejores sementales.

Y sobre el precio que ha de pagar, no refirémos. Más: para que le resulte más económico, le venderemos el ganado a peso, a peseta la arroba de fraile.

¿Hace el trato? Pues si hace el trato, va a venir el hombre a cargar.

¿Que la romana está lista para empezar a pesar!

Un curita trabaucare esos que no saben más que jugar a la brisca y hacerle chupillos a la primera feligresía que se le ponga a tiro, se encargó, hace unos días, de predicar el sermón de la vida de San Félix. Y al llegar al martirio del Santo, dijo tan fresco:

Entonces, hermanos míos, el Santo cogió su cabeza, que acababa de cortar el verdugo, la besó y volvió a colocársela sobre los hombros.

—¿Y en qué boca la besó? le preguntó un traquero.

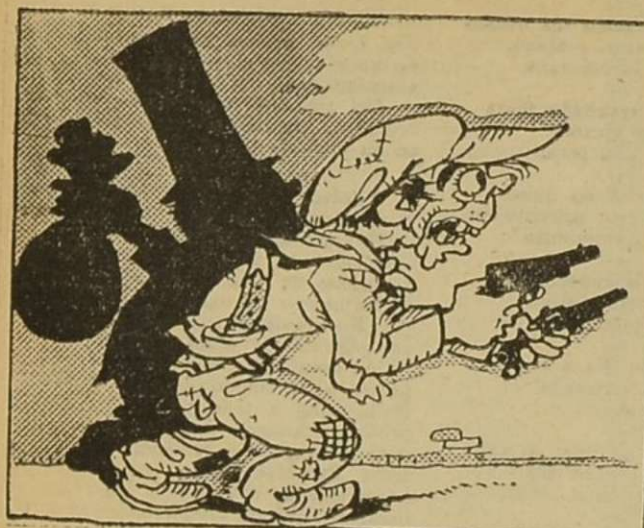
Y el curita trabaucare, acorralado por la pregunta, contestó: —Con la boca... del estómago, amigo.

Y como a bruto siempre hay quien gana, otro cura, desde la cátedra del Espíritu Santo, decía ensalzando las virtudes del monje San Julián:

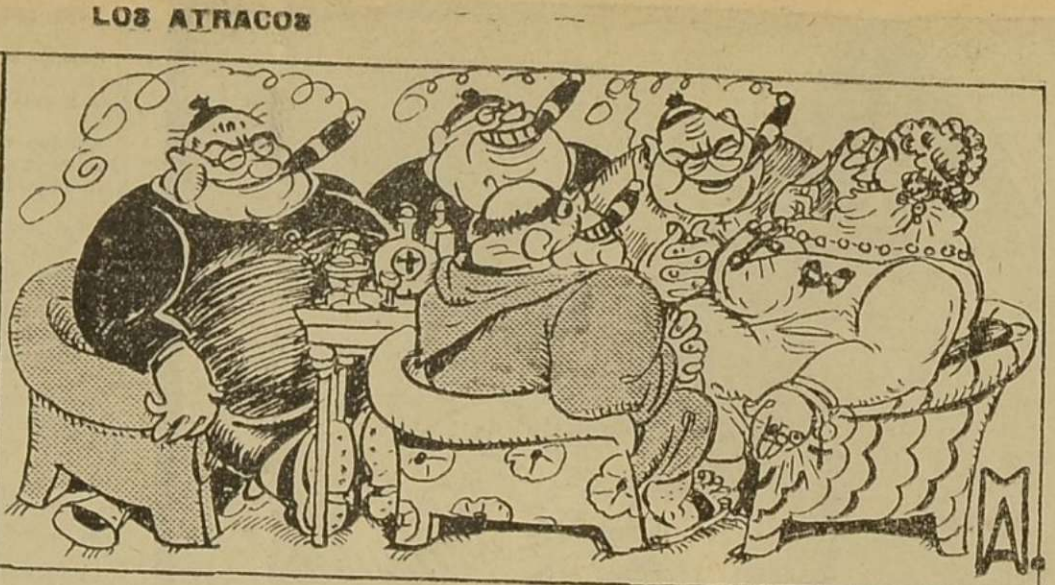
—Tal era la poderosa fuerza de la elocuencia de este santo varón, que en un sólo día convirtió a diez mil salvajes "en una isla desierta".

Y se quedó el hombre tan tranquilo.

Prote
energía
neces a
chofa su
No s
figurado
grante.
unas dig
recorren
llenando
el alegre
—¡Rab
mo el
Las
eiz y
días, no
narlas a
banos,
encendid
fite. Di
Un n
en lugar
las de c
se llam



"Los de la bolsa..."



o los de la vida..."

PETARDOS

No porque los hechos sean del dominio público vamos a perdonar un comentario que no ha puesto nadie.

Cuando el Martínez Anido II y acreditado "médico del agua" Albiñana llegó en verja, auto a Nuñomoral, camino del destierro, los vecinos intentaron quemar el coche, y los agentes de policía se vieron se redi de "la color" de Josefina Bärker para evitarlo. Y gracias a la Guardia civil.

La Prensa, como justifica- sión de la actitud del vecin- dario, dice que fué porque les habían confundido con pistole- ros.

La confusión de las gentes da, no se explica con los agentes, ¡Un tipo no con el "doztor". rina! ¡Qué pena, amado lector, Es no ir sólo el mata-sanos, sumir el "pistolero mayor"!

—Señ A los diputados, republica- nos "de siempre", les duele la —pien boca, igual que les duele la —Será, pluma a los periodistas repu- una la blicanos "de siempre", de de- en vez nunciar imprudencias temera- Serías de las autoridades. Y es con el como si no censurar se aban- Pero idono suicida. Porque ignoran- pesetía no es. Interrogar acerca cuarta de la situación en que se ha- Sorianllan los agustinos con arreglo blicana los bienes del patrimonio de la corona, es igual porque se En hac, el mismo caso que si pre- sión guntáramos si lloverá el día roides de difuntos de 1964.

Preguntar por qué toleran- tes. ¡El desafío que representa se- fica dguir llamándose así los cole- Sebas gios de Alfonso XII y María El Cristina, festivos padres de ciado Gutiérrez, es como preguntar- voria le la edad a Enrique Chicote. llan e Sorprenderse de que los Di agustinos sigan posesionados rianat de instituciones docentes, ocu- no han edificios del Estado y CO- el pu BREN 60.000 PESETAS de A subvención, es como sorpren- dad derse de que cante mal una nos l "señorita del conjunto". ridica Ni que gobernara Lerroux C detrás de la cortina.

Ortega y Gasset (E.), cu- ciona yas denuncias seguimos cuando se inspiran en defensa de la República, dijo, en sesión, pú- blica también, que las tole- rancias con los agustinos son contrarias a la Constitución, y, además, debe arrancarse la en- señanza de manos de los agus- tinos, que son, como los je- suitas, "unos industriales y cap- tadores de voluntades".

Nos jugamos un Pildain contra un Beunza—de boñigo lecci a boñigo no va nada—a que apro siguen los agustinos torpedean- do a la República.

Todo esto produce tanta sus pena como indignación.

—Será posible?... Unos sol- y l dados, de guarnición en San dijo Sebastián, se quejaron de que es el pan sabía a petróleo.

Vamos a conceder que esos soldados fueran un poco apren- —¡sivos; que sufrieran una su- que

gestión; que el pan supiera a "gloria". ¿Es ello motivo para un proceso por sedición y hasta se pida UNA PENA DE MUERTE?

Tañ enorme denuncia la ha presentado a las Cortes el repetido Ortega (don E.). Si es falsa, debe castigarse grave- mente. Si es cierta, justifica- ría toda las felonias de los monárquicos.

Los muchos admiradores, entre los que nos encontramos, del ilustre Sánchez Román, lamentamos de corazón que di- era lugar en el Congreso a que le jalearan los agro-caverníco- las, embozados en la rancia y malograda capa de un patrio- tismo que no han sentido jam- más.

El admirado y admirable jurista no "debe" resucitar la "Marcha de Cádiz".

Esa "marcha" de tan trá- gica influencia en nuestra Historia. A los sonos de esa "marcha" se marcharon las Colonias.

Los "patriotas" de hoy; los cínicos esclavos de una mo- narquía y una Iglesia que a poco dan fin de España, como nación independiente, dedican un odio africano—como buenos cabileños—al "hombre" Azaña, que dió tan hermosa y sober- bia lección de patriotismo en su magnífico discurso acerca del Estatuto catalán.

Son unos desdichados.

¡Qué manera de mugir y derrotar por todo lo alto, quan- do Companys y Nicolau d' Olwer abrazan al Presidente, gritando: "¡Viva España!" Y cómo vertían lágrimas de bi-

lis cuando Azaña respondió: "¡Vixca Catalunya!..." ¡Mo- mento sublime e histórico!

El patriota, a gobernar; a hacer esa España "nueva". Los cerdicolos, a hozar en el fondo de la cueva.

Al amigo Royo Villanova hemos de dispensarle algunas disparidades de criterio, en gra- cia a muchas y grandes coin- cidencias. Váyase lo uno por lo otro.

Ante el estupor y los be- rridos consiguientes de la "mi- noria negra", recordó que Francia, cuando estableció la enseñanza laica y suprimió la religiosa, la sustituyó por la patriótica.

Y afirmó, bravamente, el hombre Royo: —"Es más grave suprimir la Patria, que suprimir a Dios."

Arrolladora verdad del impetu de una ola. La Patria es "una" una sola; Dios es una "trinidad".

Ya está ultimado el Censo electoral de Madrid.

De ello resulta que el to- tal de electores es de 499.903. Los electores varones son 217.137 y los electores femeni- nos 282.766.

Calculando que en España el 80 por 100 de las mujeres están fanatizadas por la gen- tuza de sotana, en las prime- ras elecciones que se celebren "sólo en Madrid votarán en contra de la República la friolera de 226.213 damitas, damas y damonas de la alcachofa pes- tilente".

Si a estos 226.213 votos le añadimos el 20 por 100 de varones que pueden votar con

ellas, no es aventurado asegu- rar que los enemigos de la Re- pública tendrán en Madrid un volumen de 269.640 votos, con- tra 230.263 votos republicanos.

Ahora rebajen ustedes a es- te volumen de votos republi- canos unos 45.000 votos extre- mistas, comunistas, sindicalis- tas, amargados, descontentos, etcétera, etc., y tendremos "que todas las derechas unidas" ten- drán una mayoría de 84.377 votos.

Y como "toda España es Madrid", ya pueden darse cuen- ta los buenos republicanos es- pañoles, adónde nos va a lle- var el quijotismo y burrera de esa histórica que se llama Cla- rita Campoamor.

Por eso decían los jesuitas de "El Debate" comentando las últimas elecciones parciales de Cuenca: ¡Y eso que no han votado las mujeres!...

Hace dos meses, el alcalde de un pueblo de la Sierra de Cuenca vino a Madrid a con- sultar con el diputado señor Fanjul. Pero después de ter- minada la conferencia, y quan- do ya estaba dispuesto al re- greso, una pulmonía fulminan- te lo puso fuera de cacho.

Y los vecinos de su pue- blo, queriendo perpetuar la me- moria de alcalde tan celoso, acaban de levantarle en el ce- menterio un túmulo con el si- guiente epitafio: "Aquí yace el señor alcalde, que está enterrado en Madrid."

Pedimos para el secreta- rio que ha redactado ese re- cordatorio, una plaza en la Academia de la Lengua o en cualquier pesebre del pueblo.

Lo que ustedes quieran, ¡ca!

COHETES

Martínez de Velasco —¡sóo!—se decepcionó ante la maravillosa peroración de Azaña.

—"No valía la pena esa ex- pectación, que hemos visto de- fraudada"—gimió Martínez.

Sólo una mentalidad como la suya podía aguardar otra cosa.

Y ¿por qué cuando el Con- greso en pleno aclamaba a Azaña no hizo sonar Martí- nez un rebuzno como clarín de protesta?

¿Hacia miedo, ú qué? —¡A Cádiz, a Cádiz!

Los albiñanistas tuvieron "un lleno" en el ex real Sitio de Aranjuez.

Pensaron, desde luego, que en la tierra de los "pericos" serían los amos.

Como puede verse: el auto, incendiado, los restos, al Ta- jo, un miedo rayano en la lo- cura, y que den gracias a la generosidad del pueblo.

Los del melenas matasanos iban a "La Rana Verde".

—Es lo suyo—se diría el idiota de Albiñana—. Voy a mandar a mis sapos a "la rana".

Hay cosas increíbles. Aseguran los íntimos del jalifa o jalifita que nos ha vi- sitado, que este morito tiene en su palacio, para él solito, nada menos que cuarenta y nueve mujeres.

¿No les parece a ustedes que esto es mucho tomate africano para un jalifita de dieci- ocho años?

Pues si nosotros, con una, más de la mitad nos sobra, ¿cómo se las compondrá el pollo con tanta polla?

En Sevilla han detenido a un amigo nuestro porque in- tentó apandillar un pellejo de vino. Pero, hombre, ¿para qué quería el amigo traquero ese pellejo? ¿Tenía más que ha- berse bebido el contenido?

Que cargase con el vino era cosa natural, mas cargar con el pellejo ¡Jesús qué barbaridad!

Unas elecciones minúsculas —cuatro concejales, y en Cuen- ca—ha producido disenteria ce- rebral a "El Debate", que dedicó al histórico aconteci- miento más líneas que la Prensa mundial al niño de Lindbergh.

¿Serán brutos?

Si no lo fuesen, habrían- agradecido al Gobierno y go- bernador republicanos el respe- to a los votos comprados por ellos. Y porque cuatro puestos en el Municipio conquense no van a alterar el equilibrio de los astros ni siquiera a influir en la baja del precio de los "cuencos".

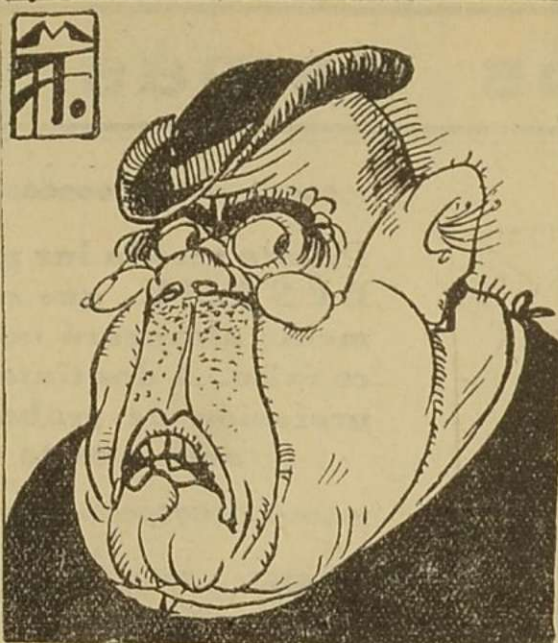
¡Charlotescos!

Carta que escribió Albiñana — anteayer por la mañana

Ahora sí que estoy contento, ahora vivo en "mi elemento". En lugar de castigarme, "ha venido Dios a verme" con esto de confinarme, con a Las Hurdes traerme. Este ambiente de incultura es el propicio a este "cura". Yo, toda mi vida he estado un poco "destarificado". Fui de estudiante, un danzante rebelde y desaplicado; un malísimo estudiante. A la edad "de la razón", yo, que sin ella nací, llevaba dentro un chupón, y canalejista fui, para la "sombra" tener de "don Paco" Moliner. ¡Aquel santo laico y noble, seco, "entero", como un roble! Mi desmedida ambición puso en la revolución su esperanza y su vehemencia, pero inútil, vano y necio, sólo conseguí el desprecio que inspiraba mi impotencia. Ciego por la indignación, y rayano en la locura, que restaba del Borbón, me pasé con la legión y la infame dictadura.

Así levanté bandera de furiosa rebeldía, creyendo de esa manera que el Gobierno temblaría, y entonces le vendería mi adhesión como quisiera. Y creé los Legionarios, a base de pistoleros, matones y presidiarios, mis más dignos compañeros, señoritos chulos, vagos, de los "luises" procedentes, los borbónicos aciagos, y maridos complacientes. Como las autoridades republicanas, cual son, demasiadas libertades, le dan a la oposición, hemos podido actuar impune y criminalmente, y contra España actuar moral y materialmente. Así he podido pasar por un "rebelde caudillo", y valgo menos que un grillo. Esta vez, el Ministerio ha estado un poquito serio, y aquí, en Las Hurdes estoy, tan alegre, tan contento, porque estoy en mi elemento, y demostraré quién soy. Aquí vendrán mis leales, y con ellos, los capones, cerdos y otros animales. de corral, tendré "legiones". Y seré un señor feudal, y le impondré condiciones al Gobierno nacional. La Sociedad de Naciones reconocerá un mañana, la monarquía jurdana, José María primero es un nombre que me "llena". Mas lo llevó un compañero: el "Rey de Sierra Morena". El destierro no me abate. La República es muy buena, y siempre ha sentido pena por los locos de remate. De eso es de lo que abusamos, toda suerte de extremistas, carco-anarco-comunistas, que también sueldo cobramos, como los sindicalistas, y de igual modo actuamos. Pronto nos veremos, pues, y hasta verme "coronado", que será el próximo mes, os envío emocionado mi paternal bendición. Si habéis perdido al Felón, a Felón nadie me gana.

Vuestro
EL DOCTOR ALBIÑANA.



A un republicano.



A una carita de gloria
y un cuerpecito serrano.



¡Un billete de mil pesetas!...

Diccionario de La Traca

XI

DESMOCHAR.—La simpática labor de Azaña en el Ministerio de la Guerra.

DEUDA.—Palabra antipática y odiosa, que si desapareciese del Diccionario poco se perdería.

DICTADURA.—Plaga social que ha sufrido España durante siete años vergonzosos. Gracias a ella, hemo podido arrancar del suelo español la canalleca semilla del borbonismo.

DIENTE.—Arma defensiva y ofensiva, muy peligrosa en boca de la mujer. ¡Desgraciado del hombre que una tía le clava el diente!

DIESTRO.—Individuo que disfrazado de torero y jaleado por un tal Dominguín va por esas plazas de Dios representando la comedia "El timo de los perdigones".

DINERAL.—El que gastan los idiotas de la aristocracia española intentando asesinar a los hombres de la República.

DINERO.—Mágica palabra, señora del mundo, que embrutece la humanidad dándole dignidad social al imbecil, moralidad al ladrón y talento a los brutos.

DIOS.—El único ídolo de los explotadores de la religión cristiana. En su nombre ha cometido la Iglesia los crímenes más horrosos. Para más detalles, leed todos los folletos de LA TRACA.

DIPUTADO.—Afortunado mortal encargado de hacer la felicidad de los españoles, en provecho de su propia felicidad.

DIQUE.—Lo que debió de ser para los asquerosos cavernícolas y demás chusma ensotana da el artículo 26 de la Constitución española. Por desgracia, el formidable dique se convirtió, gracias a la cobardía ciudadana de los más, en parapeto inofensivo.

DIRECTORIO.—Vergüenza nacional que sufrió España bajo el oxidado espadón de Primo de Rivera.

DISCURSO.—Formidable tabarra que tenemos que sufrir cada vez que habla en las Cortes Constituyentes el tabernícola y trabucaire señor Lamamié. (¡Cuidado con esa i, camarada linotipista!).

DISFRAZ.—Uniforme muy en uso entre los nuevos "republicanos" que han ingresado en el partido lerrouxista. ¡Vaya salto que han dado! De la U. P. a Lerroux.

DISOLVER.—Eso es lo que quisiera hacer don Alacandru con las actuales Cortes. Pero se va a ver negro.

DIVAGAR.—Lo que hacen a diario los cobardes legionarios del miureño Albifana.

DIVORCIO.—Estupenda combinación que permite cambiar de chavala con la misma facilidad que se cambia de calcetines.

DOMINICO.—Fraile cerdícola de panza hipopotámica, grasoso, tragón, mujeriego, inquisitorial, cruel y sanguinario. A pesar de su horripilante historial, sigue siendo tolerado por la República.

DONCELLA.—Se dice de la mujer que no ha probado la gracia de Dios.

NOTE.—Lo único que buscan con entusiasmo la mayoría de los tíos que se casan.

DURO.—Moneda de plata que vale cinco pesetas, muy difícil de atrampillar en los tiempos actuales. ¡Ni por un ojo de la cara se tropieza uno con un ojo de buey!

E.—Sexta letra del abecedario español, muy simpática para todos los catalanes. ¡Qué sería el Estatuto sin ella!

EMBAJADOR.—Ciudadano que, revestido de toda la diplomacia posible, hace estragos entre el elemento femenino abusando de la lengua.

EMBAJADORA.—La hembra que hace las veces del ciudadano que acabamos de describir.

EMBOLADO.—Marido cachazudo, con aspecto de cabestro, completamente inofensivo.

EMBORRACHARSE.—Atracarse de moscatel hasta perder el uso racional de los sentidos. Según dice don Melquiades, "la borrachera es el placer de los Dioses". Y él lo demuestra bebiendo.

EMBUDO.—Ley que han practicado a diario los políticos de la monarquía.

EMPASTRE (EL).—Célebre y popular restaurante valencia-

no de Madrid, donde se guisa estupendamente nuestra clásica e histórica "paella".

EMPEÑAR.—Lo que hacemos la mayoría de los españoles los lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y sábados de cada semana.

EMPINAR.—Dícese del enderezamiento que produce el roce de una mano suave, delicada y perfumada sobre el periscopio carnívoro de cualquier mortal. Ejemplo poético:

*"Quant veig a una chica rocha,
per més señes levantina,
com si fora una milocha
el "chesuset" me s' ampina."*

EMPRESARIO.—Viejo achulado que dedica su dinero al negocio teatral para elevar, con su vicio relajado, a la categoría de golfas a muchas chavalitas fotogénicas.

EMPRIMAR.—Hacer dos veces el primo.

EMPUJON.—El que le dimos los traqueros españoles a Gutiérrez de Borbón.

ENAGUA.—Prenda de vestir de la mujer que usan también con mucha frecuencia los hombres de este siglo.

ENAMORADO.—Ciudadano idiotizado por el cariño de una mujer, que termina generalmente su apasionamiento fregando los cacharros y atizando el fogón.

ENCABESTRAR.—Lo que tendremos que hacer con la mayoría de los padres Urbanos que pululan por España.

ENCANALLAR.—Lo que están haciendo con los obreros sin trabajo los cobardes aristócratas monárquicos españoles.

ENCANTADOS.—Así nos quedamos los traqueros después de atracarnos de paella en nuestras posesiones de La Cañada. ¡Cualquiera nos habla de la reforma agraria!

ENCANONAR.—El pan nuestro de cada día.

ENCARAMARSE.—Lo que pretenden hacer los sinvergüenzas de la U. P. afiliándose al partido radical de Lerroux.

ENCARNACION.—Estupenda chavala ruzafeña que nos trae locos con el meneo de su abundante continente.

ENCEFALICA.—Masa que rellena el cráneo. La mayoría de los cavernícolas españoles en vez de masa encefálica tienen serrín de corcho, pallás y boñigos.

ENCENDEDOR.—Aparato que sirve para todo menos para encender.

ENCOMIENDA.—Una de las calles más populares de los barrios bajos de Madrid.

ENCONO.—El que le tienen a la República las asquerosas damas de la alcachofa pestilente y del Cristo colgante, que cocean en "Aspiraciones".

ENCUENTRO.—Acto de coincidir en plena calle con el sastre, el zapatero o el dueño de la tienda de comestibles, los tres enemigos del alma de la sociedad actual.

ENCHILAR.—En Méjico, picar, molestar, irritar. En Costa Rica, dar un chasco, y en Valencia, tener un "apaño" en la plaza de San Chól.

ENCHUFE.—Esta palabra que nos la define prácticamente el socio-listo don Manuel Cordeiro. Y ahora que hablamos de enchufes: ¿Qué nos dice el señor Azaña de la famosa ley de incompatibilidades?... ¡Cualquiera se acuerda!

ENDOSAR.—Lo que hace una amigueta beata cuando algún canónigo le fabrica un "rorro": Endosárselo al primer cabrito de precio que conoce.

ENFOCAR.—Liarse con una foca del barrio chino.

ENMUDECER.—Lo que tiene que hacer en las Constituyentes el ex jesuita Pérez Madrigal.

ENSALADA.—Mezcla confusa de los ciudadanos que componen ahora el partido radical de Lerroux.

EPIDEMIA.—La que nos ha caído con eso de los Cristos colgantes.

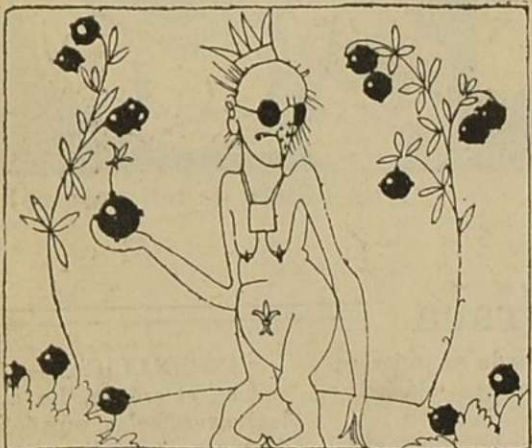
EPITAFIO.—Inscripción que se pone sobre un sepulcro. Véase la muestra:

*Víctima de un patadón
eficaz y soberano,
yace en este panteón
el grandísimo marrano
Alfonsete de Borbón.*

La gracia de los demás

Muy en breve se pondrá a la venta el primer número de **BÉSAME**

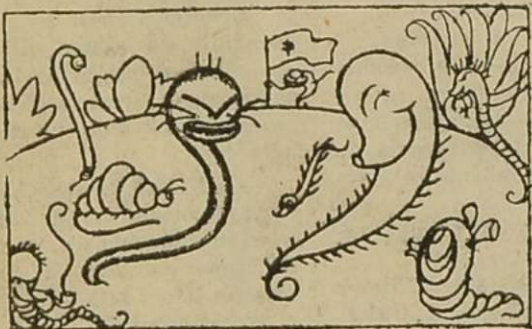
CUADROS DE LA EXPOSICION, por Bagaría.



Flores de "primavera" (fuera de concurso).
(De "Luz".)

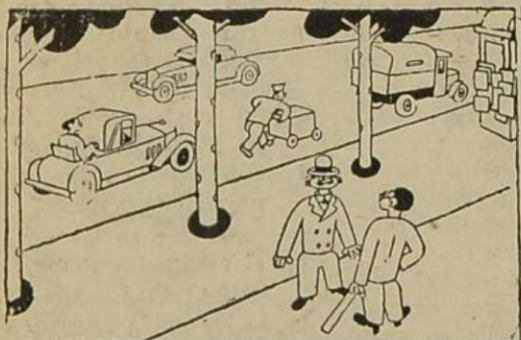
¡SI TAN LARGO ME LO FIAIS!, por Arribas.

El Comité nacional del partido radical, en la reunión que celebró ayer se ocupó de la organización del Ministerio de Sanidad, que se creará cuando gobierne Lerroux.



MICROBIO 1.º.—¿Te has enterado? Van a crear el Ministerio de Sanidad.
MICROBIO 2.º.—Sí; pero... ¡cuando gobierne Lerroux!!
(De "El Socialista".)

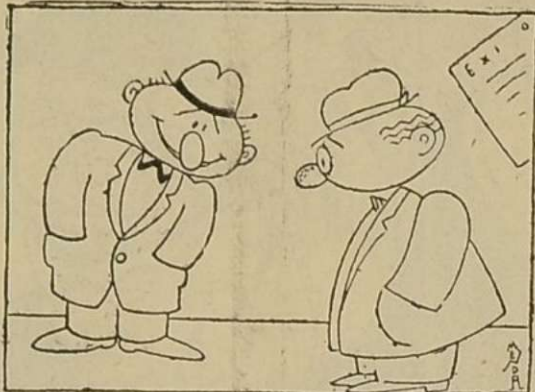
EN LA CASTELLANA, por Garrido.



—¿Se ha fijado usted en que desde que pusieron una multa por llevar la cruz con el lacito monárquico no ha vuelto a salir ninguna "niña" con él?
—Claro, hombre; en cuanto han visto que puede resultar "cara" la broma de la "cruz".
(De "Heraldo de Madrid".)

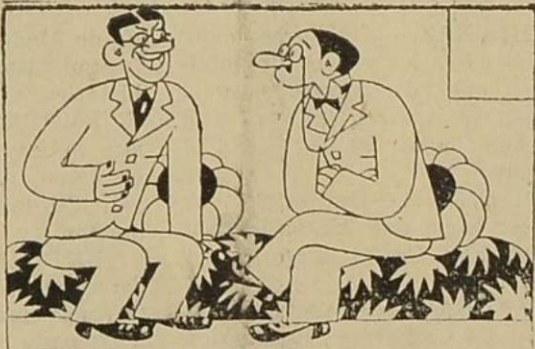
BESAME, el periódico galante más castizo

ENTRE CAVERNICOLAS



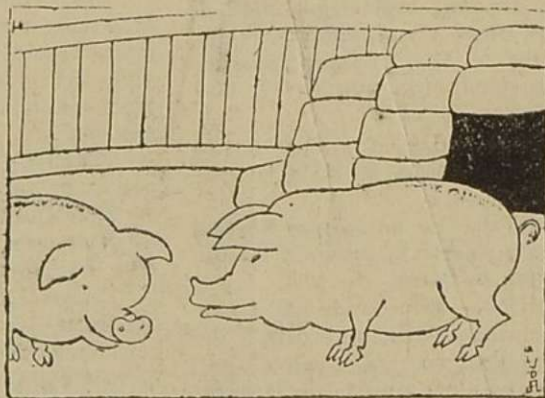
—A mí, Muñoz Seca me hace mucho "de" reir.
—¡Pues, anda, que Royo Villanova!...
(De "El Liberal".)

LA NUEVA MINA, por Garrido.



—Lo que no me explico es de dónde salen tantas bombas.
—Salen de una "pasta mineral" de procedencia desconocida.
(De "Heraldo de Madrid".)

EN LAS JURDES



—Mira, chico, como sigan trayéndonos gentecita de esta, vamos a tener que emigrar.
(De "El Liberal".)



—¿Ves? Han traído este San Antonio.
—¿Es de Padua?
—No, mujer; es mejor; es de plata!
(De "La Campana de Gracia".)

Ayuntamiento de Madrid

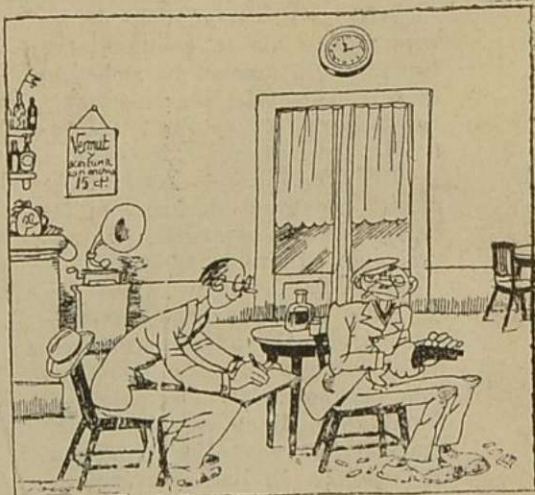
Pronto verá la luz pública **BÉSAME**, que seguramente alcanzará un franco éxito. A dos tintas, con profusión de grabados y ameno texto



LA NINA.—¡Azafía..., Azafía!!
(De "La Voz".)



—¿Un poquito de sopa?
—Sí. Pero sin bombas.
(De "La Libertad".)



EL REPORTERO.—Y qué, ¿se gana mucho en el oficio?
EL PISTOLERO.—¡Pchs! Esto ya está como todo. Hay mucha competencia... ¡Con decirle a usted que ya hay quien mata a un hombre por siete cincuenta!...
(De "La Voz".)

Muy pronto, **BÉSAME**

Imp. La Gutenberg.—Valencia.